

Abril 23 de 2004

Investigadores de la Universidad de Londres destacan avances del Estado en el conflicto armado

Según sus cifras, desde que llegó Uribe al poder, 52 civiles mueren al mes por culpa del conflicto: el promedio más bajo de los últimos 16 años.

Durante los primeros 17 meses del actual gobierno, los ataques de la guerrilla han caído a su promedio mensual más bajo de la historia reciente y ahora mueren menos civiles por culpa de la guerra y los subversivos muertos han aumentado como nunca antes, dice el estudio.

Lo novedoso del estudio es que pudo hacer una exhaustiva comparación histórica gracias a que utilizó la base de datos más completa que existe sobre el tema y que recoge información de cerca de 20.000 ataques y combates en el país en los últimos 16 años.

Durante el periodo Uribe (de agosto del 2002 a diciembre del 2003), la guerrilla ha realizado en promedio 54 ataques por mes, es decir 11 menos que los que se producían en el periodo de 1996 a agosto del 2002 (considerado por los investigadores como 'la cresta del conflicto').

El estudio también demuestra que la muerte de civiles por culpa del conflicto ha caído significativamente en el gobierno Uribe: 52 civiles muertos en promedio por mes frente a los 114 que murieron, por ejemplo, durante el período del Despeje (de octubre del 98 a febrero del 2002).

E incluso, estarían muriendo menos civiles en la guerra en esta etapa Uribe que los 62 civiles que murieron mensualmente desde 1988 hasta la fecha.

Y por eso, se atreven a concluir que "el Gobierno, al tomar la ofensiva en la guerra, está salvando vidas".

El estudio, publicado a principios de este mes, fue elaborado por Jorge Restrepo y Michael Spagat, del Departamento de Economía del Royal Holloway College, de la Universidad de Londres.

Ellos tomaron como fundamento la base de datos que desde hace 16 años -1988 al 2004- recopila el Cinep de Colombia y utilizaron los datos brutos, sin procesar, y los sometieron a un trabajo de depuración y verificación con otras fuentes.

Todas las conclusiones del estudio confirman que durante el gobierno de Álvaro Uribe se han quebrado -y muchas veces invertido- todas las tendencias de la guerra.

En su trabajo, distinguen cinco periodos: uno, el que va de 1988 al 2003 (el total de años de los que se tienen datos); dos, el gobierno de Uribe; tres, la época de la zona de despeje de las Farc en el Caguán; cuatro, lo que llaman como 'Escalamiento del conflicto' (de 1996 al 2002), y el quinto el periodo más crítico de esa cresta (de enero del 99 a julio del 2002).

Con números demuestran cómo han aumentado los combates entre la guerrilla y la Fuerza Pública por encima de los promedios históricos, así como el número de muertos en dichos combates.

Y cómo, a diferencia de antes, los ataques de la guerrilla no solo se han reducido

dramáticamente sino que ahora son menos que el número de combates.

Por primera vez desde 1988 los combates a finales del 2003 son más que los ataques (cerca de 180 sobre 110).

Esos resultados llevan a concluir a los investigadores: "La mayoría de las series estadísticas muestran buen o excelente progreso, con la única excepción de las heridas de civiles. En el contexto de un conflicto continuo y sin resolver, la combinación de combates más letales con las Farc y menos civiles heridos es ideal para Colombia y los dos fenómenos están probablemente interconectados".

Pobre desempeño de 'paras'

"También hay evidencia estadística que los ataques paramilitares se incrementan cuando hay una combinación de pocos combates del Ejército y muchos ataques de la guerrilla. En otras palabras, la actividad paramilitar sustituye la actividad del Gobierno", dicen también en sus conclusiones.

Precisamente, llaman la atención sobre lo que consideran un "pobre desempeño" de los paramilitares en combate y dicen que "empeoran".

Desde el 96 hasta la fecha murieron más autodefensas en combate, que militares o guerrilleros. En el 2003 murieron más de 300 comparados con menos de 150 de la guerrilla.

A pesar del cese el fuego de diciembre del 2002, los paramilitares se han mantenido activos vinculados en 24 asesinatos de civiles por mes.

Asimismo, el estudio concluye que la mayoría de las bajas de civiles perpetradas por paramilitares son intencionales y no 'daños colaterales'. Y que por eso el cese el fuego de los 'paras' no se ha visto reflejado en disminución de civiles heridos.

Los civiles heridos, que en septiembre del 2001 no llegaban a 50 mensuales se dispararon hasta 275 mensuales en septiembre del 2003. Al parecer por los métodos utilizados por la guerrilla de minas quiebrapatas y ataques indiscriminados.

Los investigadores al final advierten que no obstante este panorama "no parece probable que el desempeño militar contra la guerrilla llegue hasta el punto de la derrota de las Farc".